

El juego de las prácticas escolares

Mgter. Susana Alegre

Docente e Investigadora Universidad Nacional de San Luis
UNSL - Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales
salegre@unsl.edu.ar

Resumen

Este trabajo se realiza con la intención de analizar las prácticas escolares de los alumnos, entendiéndolas como un proceso que se desarrolla a partir de las actividades individuales y luego es realizado por las tareas y motivaciones colectivas, donde el desempeño de rol juega un papel preponderante.

De esta manera, los actores asumen distintas posiciones en el ejercicio del rol que se despliegan a través de las relaciones y configuran espacios y lugares que remiten a las tácticas y a las estrategias de la dinámica de las trayectorias escolares. Se tiene en cuenta que las prácticas de los alumnos en la escuela son generadas por el desempeño de los roles, ya que éstos se ejercen con la pretensión de lograr hechos concretos; como así también la posibilidad de intercambiar, argumentar y escucharse mutuamente.

Además, se incluye el análisis de la dialéctica de las prácticas en el despliegue del rol, por cuanto éste, da cuenta de una situación compleja, en transformación constante que los mismos actores ayudan a develar a partir de la visibilidad de la acción cotidiana. Es decir, es un ejercicio que emerge de la participación a través del desempeño del rol, entendido como una construcción histórica, institucionalmente determinada, que convierte a los actores alumnos en una trama argumental, constituida para el logro de los propósitos que se establecen en la organización escolar

Se concluye, entendiendo que las prácticas están ensambladas a los fines, el sistema de autoridad, la tecnología y el contexto socio-político, cultural y económico.

Práctica – Escuela – Rol

Abstract

This work is done with the intention to analyze students' school practices, understanding them as a process that develops from the individual activities and then is carried by the tasks and collective motivations, where performing role plays a leading role. In this way, the actors assume different positions in the exercise of the role that unfold through relationships and configure spaces and places that refer to the tactics and strategies of the dynamics of school careers. It takes into account that practices of students in the school are generated by the performance of roles, as they are exercised with the aim of achieving concrete facts; as well as the possibility to exchange, argue and listen to each other. In addition, analysis of the dialectic of practices in the deployment of the role is included, because it gives account of a complex situation, constantly changing the same actors help unravel from the visibility of everyday action. That is, an exercise that emerges from the participation through role performance, understood as an institutionally specific historical construction, which makes students actors in a plot formed to the achievement of the purposes set out in the school organization. It is concluded, understanding that practices are assembled for the purpose, authority system, technology and socio-political, cultural and economic context.

Practice – School – Role

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo se realiza con el propósito de analizar las prácticas escolares de los alumnos, puesto que éstas juegan un papel importante para generar los cambios al interior de las organizaciones escolares. El ejercicio de las prácticas es un proceso que en su inicio está desarrollado por las actividades individuales y luego es vehiculado por las tareas y motivaciones colectivas. De este modo, los actores – alumnos que asumen distintas posiciones en el ejercicio del rol, despliegan a través de las relaciones espacios y lugares cuyas tácticas y estrategias juegan un papel preponderante en las configuraciones de las trayectorias escolares.

Se tiene en cuenta que las prácticas de los alumnos en la escuela, son generadas por el desempeño de los roles, ya que éstos se ejercen con el compromiso y la capacidad real y genuina cuya pretensión por un lado es lograr hechos concretos; como por otro también, la posibilidad de intercambiar, argumentar y escucharse mutuamente. Además, se incluye el análisis de la dialéctica de las prácticas en el despliegue del rol, por cuanto éste, da cuenta de una situación compleja, en transformación constante que los mismos actores ayudan a develar a partir de la visibilidad de la acción cotidiana.

Es significativo destacar –si bien con recortes teóricos para delimitar la temática planteada–, que las prácticas están ensambladas a los fines, el sistema de autoridad, la tecnología y el contexto socio-político, cultural y económico. Además, constituyen una dinámica, donde los actores –en este caso los alumnos– cumplen roles y funciones en torno a tareas específicas en concordancia con los propósitos que persigue la organización educativa. Este movimiento remite a la posibilidad de articular cambios en la escuela, cuya acción individual y compromiso personal, no están desvinculados de los intereses colectivos, dependiendo de los mismos alumnos el grado de responsabilidad y solidaridad con que significarán las relaciones cotidianas.

LA PRÁCTICA ESCOLAR Y LA CONSTRUCCIÓN DEL ROL

La trama social y las posiciones individuales de los distintos actores en una organización, se deducen tanto del contexto como del texto cultural, cuyo sentido de metas y objetivos que se pretenden alcanzar están articuladas con las acciones y los vínculos del colectivo social del que forman parten.

Este movimiento, remite claramente a un atravesamiento que se interrelaciona mediante la responsabilidad y la solidaridad, ya que ambas se inscriben en las apuestas de las prácticas cuyo ejercicio va desde las construcciones individuales a las colectivas. Considerando que las prácticas escolares son productoras de subjetividades, es importante interrogar acerca de cuáles subjetividades tienden a producir espacios configurados y articulados por los alumnos y, muy especialmente, sobre sus posibilidades de reproducir o transformar el dispositivo institucional. Es decir, son acciones que emergen de la participación a través del desempeño del rol, entendido como una construcción histórica, institucionalmente determinada, que convierte a los actores en una trama argumental, constituida para el logro de los propósitos que se establecen en la organización escolar. El actor –alumno–, es productor y protagonista de su historia vincular y social, y por lo tanto jerarquiza la acción a través de una adaptación activa (Pichón-Rivière: 1975), donde la construcción del alumno como ser histórico social, es a partir de vínculos y relaciones con la posibilidad de un aprendizaje que implica transformaciones que son compartidas. La adaptación activa supone preguntas, acciones y movimientos en contraposición con la pasiva que implica certezas y estereotipos entre otros.

Aproximarse a este punto y aún planteando con ciertas limitaciones al actor organizacional, es con la pretensión de

considerar el por qué del planteo inicial, por cuanto el actor en tanto ser social, deviene del interior de un sistema social de representaciones, con condiciones de producción, de emergencia, con un complejo de relaciones sociales, culturales, políticas, económicas, que lo atraviesan al momento de construir el rol.

En este sentido, el rol puede definirse como una pauta de conducta estable e histórica, constituida en el marco de reglas también estables que determinan la naturaleza de la interacción. Se trata de una puesta en escena que requiere tanto de una coherencia expresiva como de acción, para el resultado eficaz, en donde redundancia, recurrencia y repetición son conceptos íntimamente asociados a la estabilidad de pautas y normas determinadas por la organización que desde lo instituido y transformándose en emisora, adjudica los roles.

El rol no constituye solamente un desarrollo en sí mismo, sino que es una mediación organizacional, es decir, es un instrumento de transacción que desarrollado a través de una acción y se vincula como prueba y aceptación a las normas, las expectativas y valores de la escuela, lo cual acrecienta la complejidad de las prácticas educativas. Por lo tanto, la tarea viabilizada en el rol, dirige el comportamiento hacia ciertas formas deseables, como la de organizar, diseñar y poner en acción las situaciones en las que la participación y la solidaridad se plantean como necesarios, pero que realizan un recorrido de tensión entre las necesidades de la escuela como organización y las necesidades y los deseos de los alumnos. Este recorrido, apela a una dinámica específica de la práctica, que se produce a través de vínculos profundos de identificación que son complejos, ya que se requiere un amplio grado de idoneidad y capacidad para instalar el ejercicio del rol en una zona que se desarrolla en un permanente y delicado equilibrio. Por cuanto responde dentro del sistema social a los valores aprobados, los cuales se transmiten, pero también se enfrentan a un aumento de inseguridad e incertidumbre, de crisis y de cambio.

Al respecto, el cambio sólo puede comprenderse como un proceso de creación y aprendizaje colectivo a través del cual los alumnos realicen nuevas construcciones de acciones colectivas, con pautas de responsabilidad y solidaridad que se instalan en un juego que aceptan jugar en el campo educativo. Se resalta específicamente la condición colectiva, puesto que es el lugar donde las prácticas están concatenadas y superpuestas en el entramado que conforma la realidad social de la escuela y que se expresan en el despliegue de los roles de los alumnos.

Las diversas prácticas que se generan en los alumnos, tiene distintos orígenes y propósitos y, a partir del desarrollo, el rol como construcción histórica, se haya atravesado por diferentes ejes y vectores de visibilidad e invisibilidad, vinculado en gran medida a cambios operativos de la institución escuela y a los entornos socioculturales en los que éstas se insertan. Desde esta perspectiva, la pregunta por el rol, por las problemáticas a las que intenta responder, por los motivos y objetivos de su construcción, y por las configuraciones que adopta en los diferentes contextos, es relevante, pertinente y clave en relación con los aprendizajes.

A través de la práctica, el alumno se sitúa y forma parte de tramas de interacción que se organizan en torno a actividades determinadas y, en dichas situaciones va conformando y construyendo marcos interpretativos desde donde se configura y representa su rol. En el marco de las prácticas que existen en la escuela, plantear una reflexión que lleve a una apropiación crítica de los roles desempeñados se considera fundamental, puesto que con ello, se intenta recuperar la existencia de un direccionamiento del espacio que se necesita configurar. Un punto fundamental en este sentido, aparece cuando se generan espacios de apropiación y reflexión crítica que contribuyen a construir con los distintos actores involucrados, un análisis destinado a establecer mejores condiciones para la enseñanza y el aprendizaje en el contexto escolar.

Considerando que las prácticas escolares son productoras de subjetividades, los sentidos que se construyen en el

espacio educativo de la escuela, pueden implicar desarrollo de roles que se constituyan como un factor reproductor del dispositivo académico; un elemento que denuncia una crisis o revela tensiones en el seno del dispositivo, o también una dimensión que cuestiona el dispositivo, lo problematiza, y considera algunos aspectos para su transformación.

EL JUEGO DE LAS PRÁCTICAS

En el sistema educativo, las prácticas que generan los alumnos resultan imprescindibles analizarlas en el recorrido que realizan las trayectorias escolares. En este sentido, el término de trayectorias implica y hace referencias a las múltiples formas de atravesar la experiencia en la escuela, que al no ser recorridos lineales, deben ser observadas en interacción con las condiciones materiales de vida de los alumnos, con las determinaciones institucionales de la experiencia en la escuela y las estrategias que ponen en juego en las prácticas concretas que realizan los alumnos, que no son más que la producción de las propias trayectorias escolares.

El camino en estas perspectivas, enuncian tanto el desarrollo educativo de los alumnos, como el fortalecimiento social que se construye entre el texto y el contexto del cual forman parte. En cuanto a esta aseveración, es importante resaltar que es habitual encontrar en la esfera escolar, elevadas tasas de repetición, ingreso tardío, abandonos transitorios o definitivos y, otros tantos temas que señalan la proveniencia de una población de alumnos cuya características sociales, en alguna medida, responden a grupos familiares con menos recursos económicos.

En este sentido, también aparece un juego en las prácticas escolares que se relacionan con los problemas en las trayectorias escolares de los alumnos y que se vinculan con un conjunto complejo de factores, que se involucran de diversas maneras entre las dimensiones de orden material, cultural y organizacional. Las escuelas tienen el rol fundamental de reforzar condiciones institucionales para que los alumnos construyan mecanismos necesarios y adecuados en el juego que los involucra, pero que les debe permitir el desarrollo de una adecuada trayectoria escolar.

En el juego de las prácticas cotidianas aparecen condiciones que llevan a diversas problemáticas y que se vinculan con la organización de los sistemas educativos que conjugan, en cierta medida, prácticas sistemáticas como estructurales, traducidas en obstáculos y dificultades en la trayectoria de los alumnos.

La práctica que se despliega en el proceso de una trayectoria escolar, tiene diversos sentidos y, por lo tanto, es intención de este trabajo poner en evidencia la idea de Foucault (1979), que, aunque no la define de manera específica, se la puede entender como la acción recurrente que se organiza para una reflexión y análisis de lo que se realiza sistemáticamente. En este punto, es importante destacar el carácter sistemático del saber, poder y de la ética, en tanto que constituyen una experiencia del objeto de conocimiento, del hacer y de todas aquellas otras manifestaciones conscientes que son de sí mismo como de los otros que conforman el colectivo escolar.

De hecho, el recorte más específico que se manifiesta en la trayectoria de las prácticas escolares, es a través del despliegue del rol y de los indicadores diferenciales tales como valores, significados, experiencias previas, expectativas particulares, y actitudes que se identifican y se potencian en un proceso vincular. Este proceso, se trasmite en la organización en un espacio de juego, que se da tanto en un mismo grupo, como en los distintos grupos escolares; pero en ambos, se adoptan distintas y complicadas estrategias de juegos.

En consecuencia, y apelando a las ideas de Foucault (1979), es dable caracterizar el enfoque de los juegos en la cotidianidad escolar como un espacio reducido de las prácticas, que en las tácticas cotidianas aparece la resistencia o el contra poder, que ponen de alguna medida las evidencias de los modos y de las maneras en que los alumnos interaccionan o se vinculan.

CONCLUSIÓN

Promover prácticas diferentes que sean responsables y solidarias a través del ejercicio del rol en la organización escolar, es pensarlas en espacios que permitan una transformación. Es decir, para que sea posible un cambio en las prácticas escolares, es necesario que el despliegue del rol asumido y el organizacional adjudicado, se interrelacionen en la trama de relaciones y acciones con el sistema educativo en su conjunto. Si bien este movimiento emerge, en un primer momento, desde lo implícito, luego, se explicita en las prácticas cotidianas que se observan en el juego de los roles, articulando en la estructura organizacional, la conformación de los vínculos de los actores. Esta idiosincrasia apela a propósitos que se delimitan en los objetivos, metas e ideas, y se articulan a través de los recursos de diferentes clases, incluyendo no sólo los medios materiales sino también las normas las técnicas y los modelos adoptados.

En ese aspecto y a modo de síntesis, es importante mencionar que el rol, desplegado a partir de las prácticas educativas se encuentra determinado, al menos, en torno a la pluralidad de pertenencias, a la definición del proyecto organizacional y la concreción del mismo. Por lo tanto, constituyen la clave y motor o activador del cambio y son determinante de la creación continua de una transformación. Es decir, si se apelan a procedimientos vinculares activos y regulados, es posible la presencia de una escuela que promueve la cohesión, incrementa la productividad, favorece los cambios, genera nuevas ideas, revela las dificultades y ansiedades de los alumnos para favorecer la responsabilidad y la solidaridad entre los distintos actores que la componen.

De acuerdo con lo mencionado, las prácticas están ensambladas a los fines, al sistema de autoridad, la tecnología y el contexto socio-político, cultural y económico. Además, constituyen una dinámica, donde los actores –en este caso los alumnos– cumplen roles y funciones en torno a tareas específicas en concordancia con los propósitos que persigue la organización educativa. Este movimiento remite a la posibilidad de articular cambios en la escuela, cuya acción individual y compromiso personal, no están desvinculados de los intereses colectivos, dependiendo de los mismos alumnos, el grado de responsabilidad y solidaridad con que significarán las relaciones cotidianas.

BIBLIOGRAFÍA

- AUGE, Marc (1993) *Los no Lugares*. Ed. Gedisa. España
- BOURDIEU, P. PASSERON, J.C. (1977) *La Reproducción*. Ed. Laia. Barcelona.
- CASTORIADIS, C. (1990) *El mundo fragmentado*. Ed. C. Ensayos.
- CERTEAU, Michel (1995) *La invención de lo cotidiano*. Artes de hacer. Universidad Iberoamericana. México.
- ENRIQUEZ, Eugene (1977) *L' organization en Analyse*. Presse Universitaires de France. Trad. D. Marano y Ana Correa.
- ETKIN, J. SCHAVARSTEIN, L. (1992) *Identidad de las Organizaciones. Invariancia y cambio*. Ed. Paidós. Bs. As.
- FOUCAULT, M. (1979) *Microfísica del poder*. 2ª edic Las Ediciones de La Piqueta. Madrid.
- GUTIERREZ, Alicia (1995) *Pierre Bourdieu. Las prácticas sociales*. Ed. Cátedra. Córdoba.
- LOUREAU, Rene (1987) *El Análisis institucional*. Ed. Amorroutu.
- PICHON-RIVIERE, E. (1975) *El proceso grupal*. Ed. N. Visión, Bs. As.
- ROSANVALLON, Pierre (1995) *La nueva Cuestión Social*. Ed. Manantial. Bs. As.
- SCHAVARSTEIN, Leonardo (1991) *Psicología Social de las organizaciones*. Paidós. Bs.